

# ¿Cultura light?

---

¿Qué tan interesados o desinteresados están los jóvenes sobre las problemáticas de este mundo posmoderno?, ¿cómo construyen su relaciones entorno a las necesidades humanas, espirituales, políticas, religiosas, económicas de los otros? Son dos cuestionamientos que son incansables dado la individualidad y el egoísmo en el que estamos viviendo, aparejados de una cultura ligera, sin compromisos, olvidados de las responsabilidades y que se va adaptando al día día.

Pero no sólo es una realidad de los jóvenes sino también de adultos que toman decisiones conforme se van presentando sus estados de ánimo, sus intereses particulares, sus movimientos personales, hemos dejado al otro en medio de la nada, sin interesarnos por sus problemáticas y vivimos bajo el amparo de una cultura liviana, que no nos estorbe, que sea leve y grácil. No solo los alimentos son light también las relaciones interpersonales se han convertido en eso, incluyendo estados de vacío interior, de depresión, de la melancolía, de olvido.

El día comienza sin proyectos que incluyan al otro, bajo los intereses separados y personales, sumados a la importancia de hacer compras para satisfacer esos huecos, adormecerse bajo los medios de comunicación especialmente la televisión, avivar el tiempo bajo la comida, el chat, las redes sociales.

¿Qué hay sobre la capacidad de reflexión? En medio de tanto ruido mediático muchos la han olvidado, dado que se mueven bajo la luz de la superficialidad, y el sentido crítico se ha visto mutilado por el propio ser humano.

Existe toda una teoría sobre el hombre light que señala que surgió a partir de los momentos de ocio que tuvo, ocupados por algo que les requería poco esfuerzo ¿hemos superado esa etapa?, ¿hemos hecho a un lado la cultura de lo instantáneo?

Las características de la cultura la light son la permisividad, el relativismo, el consumismo, el materialismo y hedonismo. Es momento de hacer una pausa sensata y verificar qué características de estas estamos echando a andar sin ponerle freno alguno. Y preguntarnos conscientemente ¿estamos creando una cultura light perfilada bajo nuestra personalidad?

Por: María Velázquez Dorantes.